

CRÓNICA MATABARONESA.

Periodico de intereses locales, agricultura, industria, comercio, literatura y artes.

PRECIOS DE SUSCRICION.

Mataró y Barcelona	4 rs. al mes
En los demás puntos de España.	15 rs. trimestre.
Ultramar.	70 rs. al año.
Se paga por anticipado.	
Números sueltos.	1 real y medio.

Redaccion y administracion, Riera, 48.

Los anuncios se insertarán á 16 mrs. linea á los suscritores, y 32 á los no suscritos.
A los suscritores se les insertarán, gratis tres lineas mensuales. No se devuelven los originales, pero se inutilizarán.
Las suscripciones comienzan siempre en 1.º de mes.

PUNTOS DE SUSCRICION.

Mataró, Imprenta de Abadal. Barcelona, Sauri, calle Lopez. Manero Rambla de Santa Mónica. Vives, plaza de Santa Ana. Lopez Vernagost calle Ancha, Rambla del centro, y Centro de obras de Cataluña Platería, Habana. D. Andrés Graupera, libreria nacional y estrangera, calle del Obispo.

Correos en Mataró.

Entradas.

De Barcelona á las 7 m. 1/2 tarde.

De Gerona á las 8 1/2 m. y 2 3/4 tarde.

NOTA. En los buzones se recogen las cartas una hora antes de la salida de los correos.

Correos en Barcelona.

De Madrid 4 y media t. y 9 n.

De Manresa, Solsona, Berga y Cardona 9 m.

De Valencia 10 y media m. 9 n.

De Tarragona 9 noche.

De Gerona y extranjero 4 t.

De Gerona, 7 t.

De Igualada 9 y media m.

De Granollers, Vich, Moyá y Caldes de Mombuy 8 m.

Salidas.

Para Barcelona 8 1/2 m. y 2 1/4 tard.

Para Gerona 7 m. Id. 1 1/2 tarde.

Para Madrid 6 y 12 m.

Para Manresa, Solsona, Berga y Cardona 4 y media tarde.

Para Valencia 6 m. 4 t.

Para Tarragona 12 y media t.

Para Gerona y extranjero 12 1/2 t.

Para Gerona 6 m.

Para Igualada 6 y medio m.

Para Granollers, Vich, Moyá y Caldes de Mombuy 6 y media.

NOTA. La correspondencia para Andalucía, Murcia, Albacete y Ciudad Real se dirige por Valencia

Ferro-carril de Barcelona á Gerona.

Entradas.

De Barcelona á las 7 h. 10.20 mañana.

Id. 1,32, 4, 2; 6,3 h. tarde.

De Empalme 8,45, h. mañ. 2,38 tarde.

De Arens. 6,20 m. 12.19 5,19 tarde.

Salidas.

Para Barcelona 6 25 h. 8,50 mañana.

Id. 12,24 h. 2,43 5,24 h. tarde.

Para Empalme. 7,7 h. mañ. 1,35 tarde.

Para Arens. 10,30 m. 4,6,6,9 tarde.

Linea de Granollers.

Salidas. De Barcelona a 6,30, 8,30 mañana. 1. 5, h. tarde.

De Gerona, 9 h. 12 mañana.

De Barcelona á Tarragona.

De Barcelona á Tarragona 6 h. mañana. 1,30 tarde.

Id. á Martorell 6 h. 8,30 h. 12 mañana. 2,20 h. 6 tarde.

Id. á Vilafranca 5 h. 12 mañana. 1,30 h. 4, 30 tarde.

De Barcelona á Zaragoza.

De Barcelona á Zaragoza 7,30 mañana. De Barcelona á Lérida 12,35 tarde.

Id. á Manresa 4,45 tarde — De Barcelona á Tarrasa. 7,5 h. tarde

Carreteras.

Nuestras indicaciones al ocuparnos en el número 10, de las *Ecsistencias* que contábamos en trigos, habinas y otras semillas, para atender al consumo mientras se espera que cese el conflicto de la cañería, han dado lugar á que se viera aludida la Ex. ma. Diputación Provincial en cuanto con muy justa razon lamentábamos el olvido de la carretera hasta Granollers, paralizada tanto tiempo há, y tan tardíamente principiada.

Cuanto por el comercio de esta importante población se interesan, habrán visto con satisfacción las noticias que contiene el remitido inserto en nuestro número del domingo relativas á la indicada carretera, pudiendo esperar fundadamente como así lo esperamos nosotros, de que no ha de tardar el día en que veamos en explotación cómoda y rápida la referida vía: mas como el propio remitido indicaba sentir que alusiones como la indicada pongan á su apreciable y distinguido autor en el caso de escribir sus líneas, cúmplenos á nuestra vez manifestarle, que siempre que tomamos la pluma para asuntos de interés público no recordamos que ecsistan corporaciones ni personas determinadas sobre quienes aludir ni hacer pesar las faltas, y que fija nuestra atención sobre la conveniencia de las cosas, atentos al bien del país y mayor fomento de la riqueza cuya principal base para las transacciones son las vías públicas, no creemos á nadie dispensado del deber de cooperar, ni á ninguno ofendido porque se pida lo que conviene.

Verdad es, que el grande atraso en materias de mejoras públicas y muy particularmente en vías de comunicación no permite atender á un tiempo á tantas reclamaciones como se suceden: verdad es que hoy se lucha entre el espíritu de progreso material que es unánime, y la tendencia, hoy mas que nunca pronunciada de hacer economías en todos los ramos; pero como á la impremeditación con que ciertas

ideas se acojen, hay que agregar la indolencia y apatía de muchas localidades, es por esto, que hablamos con todos y con ninguno, al dolernos del olvido, ó cuando menos lentitud en los asuntos que reclaman actividad.

Si el país hubiera tenido iniciativa, si los Municipios todos, hubiesen velado incesantemente por las respectivas necesidades aplicando sus recursos, ¿lamentaríamos ahora la falta de caminos, careceríamos de plan y concierto en las calles y edificios, nos veríamos privados de las comodidades mas precisas?

La vida de los pueblos es de mucha mas duracion y de mucha mas fecha que la de los individuos, y sin embargo á cualquiera se le alcanza que todo está por hacer sin encontrar en parte alguna señales que acrediten la actividad, producto de un pensamiento en provecho de cada localidad ¿cuanto podríamos pedir para Mataró sin salir del círculo de las atribuciones del Municipio!—Los siglos han pasado, y á nosotros toca sin reparar sacrificios atender á lo que otros olvidaron. Por esto aplaudiendo que se prosiga y ponga término á la reparacion y ornato de la Casa Municipal con tanto acierto emprendida, esperamos que libre el Municipio de su actual empeño, emprenda sin tregua otras mejoras, que hoy fuera prematuro indicar.

Podrá la prensa no ser eco de las aspiraciones del público, pero si á esta la guía como á nosotros el mas ardiente celo por su prosperidad, orzoso les será á los mas indiferentes unir á ella su voz.

Ateneo científico y literario de Madrid.

En la noche del viernes 14, y continuando la serie de brillantes conferencias que viene explicando en el Ateneo, se ocupó nuestro ilustrado y querido amigo D. Segismundo Moret y Prendergast de exponer algunas consideraciones acerca de Law, Turgot y Necker, trazando á grandes y magistrales rasgos el cuadro de Francia antes de 1789.

El nombre del Sr. Moret y Prendergast nos dispensa de extendernos en elogios de aquella conferencia, y nos limitaremos á reproducir el extracto que de ella ha publicado nuestro apreciable colega *Las Novedades*, seguros de que nos lo agradecerán nuestros lectores:

Señores: Quisiera disponer esta noche de la voz mas elocuente del mundo, que bien la necesito, porque cuando os hablaba de Inglaterra, sólo tenia que hablar de prosperidad y de grandeza; pero ha cambiado la escena: en vez de la libre Inglaterra, vamos á tratar de la despótica Francia del siglo XVIII; en vez de la Hacienda de la libertad, vamos á bosquejar el cuadro de la Hacienda del despotismo. Hemos estudiado un gran pueblo, que en sus instituciones y en su patriotismo encuentra fuerza bastante para salvarse de la ruina que le amenaza y elevarse á un alto grado de bienestar y de poder: estudiaremos esta noche otro, que desciende del falso y ostentoso esplendor con que lo rodea el absolutismo, á la mas espantosa miseria, á la bancarrota, á la disolución social, á la revolucion.

Cuando en 1715 bajó al sepulcro Luis XIV, la nación se hallaba en notable decadencia; aquel monarca murió falto de todo, como Augustulo, como Carlos II, como Jacobo II, demostrando cuan absurdo es medir la grandeza de los pueblos por el brillo militar y diplomático de sus gobiernos. La miseria era general; solo los nobles, á pesar de sus despilfarros, poseían algo, merced á los privilegios con que se amparaban; pero la mayoría de la nación estaba arruinada por los gravosos impuestos, por las continuas exacciones que sufría; el Erario, no obstante su incansable voracidad, se hallaba exhausto, la deuda en perspectiva, y el absolutismo era impotente para conjurar la tormenta; y esta tenia que estallar. Es cierto que el déficit no era excesivo para una monarquía de 18 millones de habitantes: un país libre lo hubiera sobrellevado sin gran pena, mas la Francia de Luis XIV no tenia fuerzas para soportarlo.

En estas circunstancias desapareció de la escena política aquel rey, y tanta fué la pública satisfacción, que el pueblo organizó una feria en el tránsito del fúnebre cortejo para insultar despues de muerto al que en vida le habia hecho temblar: para colmo de desdicha, sobrevino la regencia del duque de Orleans, quien entró á gobernar la Francia con la sonrisa del escepticismo en los labios. el regente consideraba la moral como un freno inútil y enojoso, y reemplazó la hipócrita austeridad de los últimos días